

MEMORIAS DEL BARRIO: OTRAS VOCES DE MONTONEROS

María Sofía Bernat

Universidad Nacional de La Plata / CONICET (Argentina)

Resumen

Los Montoneros del Barrio es la tesis de Doctorado en Historia de Javier Salcedo, quien reconstruye las formas de inserción de masas de la guerrilla mencionada en la localidad de Moreno. Se trata de un estudio de caso, que deja en claro la heterogeneidad de los integrantes de la organización. Este libro muestra las coincidencias y contradicciones entre los cuadros superiores y los militantes de barrio, entre la Conducción y Perón, revelando las fortalezas y fisuras de aquellas relaciones.

Palabras clave: Montoneros del barrio, Memoria de "los sin poder", Delegación de la representación.

Al leer *Los Montoneros del barrio* se percibe que el autor intenta manifestar la voz y el protagonismo de quienes no siempre han tenido la posibilidad de contar su versión de la historia, sus vivencias y sentidos, sus emociones y miedos, de forma pública: los proletarios, los militantes barriales, aquellos por los que se luchaba y a quienes se consideraba el sujeto histórico de la revolución.

Para marcar la diferencia entre los actores de lo que ya hay escrito y los protagonistas del libro, Salcedo esboza el concepto de memoria de "los sin poder": "Los ex cuadros intermedios o superiores de Montoneros, autores de muchos trabajos publicados sobre el tema, fueron, por sus lugares destacados en la orgánica Montonera, parte del poder dentro de su organización. Y esta es otra diferencia destacable con los protagonistas de este estudio de caso que no alcanzaron esos niveles de poder y pueden ser considerados, como muchos más dentro de Montoneros, una parte de la memoria de 'los sin poder'" (2013: 20). Asimismo, esto se veía en la posición que ocupaban dentro de la estructura política, donde un factor fundamental fue la información: era fragmentada por la Conducción para *bajarla* a cuadros de niveles medios o bajos, permitiendo distintas posibilidades de análisis.

A pesar de que el investigador no profundiza esta noción de manera explícita, en todo el texto se reconstruye esa memoria a partir de las narraciones de aquellos miembros, dando y creando la oportunidad de decir e incluir otros testimonios.

Desde aquel término, se aborda la delegación de la representación para ir configurando un concepto de Montoneros del barrio, a partir de su constitución, acciones y relaciones con los otros, como modos de construcción identitaria.

Estructura del libro

El texto se divide en nueve capítulos en los que se aborda la integración de los actores de Moreno y las primeras acciones realizadas, el crecimiento de la organización y las tensiones que empezaron a surgir a partir de que se hicieran evidentes las diferencias de la Conducción con Juan Domingo Perón, de la elección de quienes formaran parte de este y de la fusión con las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), además de no compartir, en algunos casos, la metodología de lucha. Todos estos aspectos son narrados sin dejar de lado el contexto, la historia argentina de los años sesenta y setenta.

Salcedo se pregunta si además de las discrepancias ideológicas no tuvieron lugar las ambiciones de los cuadros superiores, que les impidieron ver otros caminos posibles. Montoneros creía que su papel era el de suceder a Perón, por lo que, ejercitaba una conducción autónoma. Pero los militantes del barrio no reclamaban una opción a su líder, querían a Perón en el poder. Finalmente, se produjo la ruptura y el nacimiento de la JP Lealtad.

¿Representados?

El historiador propone entender la delegación de la representación en tanto noción que permite que un sujeto, individual o colectivo, halle en otros la expresión de sus opiniones, objetivos, etcétera, y vea en ellos la posibilidad de concretarlos. El delegado representa sus anhelos y los practica. Salcedo destaca que para los actores peronistas que experimentaban la proscripción y el exilio de su máximo líder, la delegación de la representación "fue impactada como nunca por los jóvenes montoneros que ejecutaron la destrucción (...) de una contraimagen que se apreciaba como uno de los responsables históricos de la frustración de las vivencias, ideas y anhelos reivindicativos del primer peronismo": el secuestro y muerte de Pedro Eugenio Aramburu (2013: 25).

El investigador sostiene que en este caso la representación derivó en integración, pero que luego se produjo un sustituisimo, lo cual implicó que el delegado abandonara las ideas de los representados, pero continuó con el mismo rol, lo que provocó una crisis.

A partir de estas ideas, el autor nos acerca a la concepción de Montoneros de barrio: ¿Serán solo representados con escasa participación? ¿Su actuación involucrará en algunas instancias niveles de decisión? ¿La admiración anulará las elecciones y convicciones? ¿Cómo ejecutarán la resistencia y constituirán lugares de poder "los sin poder"?

Montoneros de Moreno

Montoneros era una organización político militar que tenía tres banderas: "El socialismo como objetivo, el peronismo como identidad política y la lucha armada como metodología" (2013: 96). Para reflexionar sobre los Montoneros del barrio, Salcedo describe a sus integrantes, entre quienes se destacan:

1. Obreros cercanos al Secretario General del Sindicato de la Asociación Obrera Textil, El Gordo Gómez.

2. Miembros de la Juventud Peronista de Combate.

3. Jóvenes revolucionarios de otras localidades, estudiantes o profesionales de clase media, vinculados en general a la Iglesia Católica. A muchos los llamaban paracaidistas, lo cual daba cuenta de la necesidad de diferenciación por parte de los sectores populares y queda explicitado cuando se retoma una frase que afirmaba: "Llegaban a Moreno a darse baños de pobreza". Aunque también estaba la metáfora del boxeador: ellos elegían subirse al *ring* para "ayudar a los más humildes" a luchar contra la injusticia con el fin de vivir mejor.

4. Integrantes de la Central de Operaciones de Resistencia: el investigador sostiene que, según los testimonios, la mayoría carecía de formación política y era difícil de definir en el plano ideológico.

Dentro de la *Orga* existían distintos estamentos. El más "bajo" era la masa. Los Cuadros Medios se integraban a las Unidades Básicas Revolucionarias (UBR), tenían una militancia semiclandestina y se encargaban de activar los frentes de masas. Eran mediadores entre los combatientes y la base. El próximo escalón era la Unidad Básica de Combate (UBC), con miembros clandestinos. Luego seguía el llamado "aspirante a combatiente" y finalmente el "combatiente". Cabe destacar que había poca o nula discusión ideológica, según los relatos incluidos por el autor.

En todo el texto se dan pistas que actúan como aportes para elaborar el concepto de Montoneros del barrio, ya que se entiende que para ello es preciso reconstruir su identidad, la cual no solo es relacional, es decir, se elabora en vinculación con los otros (la Conducción, Perón, autoridades, funcionarios de la dictadura, etc.), sino que también se forma con las acciones, deseos, convicciones y experiencias de las personas, entre muchos otros aspectos, situados en el contexto argentino de los setenta.

"La caracterización social –obreros o jóvenes de barrios alejados de la clase media– y el origen político peronista de los militantes que estuvieron nucleados principalmente en torno a una pequeña seccional sindical, la de la Asociación Obrera Textil de esa localidad del Gran Buenos Aires, es la diferencia que parece más notable con lo conocido hasta ahora" (2013: 283). Los jóvenes que llegaron de afuera del barrio eran llamados la "albóndiga" por la variada ideología que los caracterizaba. Queda claro entonces que, por un lado, estaba esa mixtura de posturas políticas y, por el otro, un conjunto de militantes barriales que tenían en común su identidad fuertemente peronista.

Salcedo afirma que Montoneros no fue policlasista en Moreno si se piensa en el papel dado a los integrantes de la clase obrera. Con la excepción de José Sabino Navarro (1), ningún proletario ocupó una posición clave en los cuadros superiores de la organización a nivel nacional, en las columnas o regionales.

"El sujeto social por el que se hacía la revolución, la clase obrera, no tuvo lugar relevante en Montoneros hasta la creación de la Juventud Trabajadora Peronista" entre fines del 72 y principios del 73 (2013: 285).

El autor destaca que la Conducción se situó en una posición política que la llevó a pretender ser la vanguardia de un proceso de masas, pero indica que aparentemente la vanguardia sustituyó a las masas.

Los montoneros de Moreno reclamaban su propia conducción y, cuando se impuso tras la fusión el liderazgo de cuadros de FAR, se extremaron las tensiones.

Es interesante destacar que en una oportunidad, el Gordo interrogó a un compañero: “Che, ya que nos tildan de zurdos, ¿no tendríamos que leer a Marx?” (2013: 144). Esa pregunta marca claramente las diferencias entre la Conducción y los Montoneros del barrio: a la identidad asumida (peronista) se le añadía otra, agregada, no propia sino de los “paracaidistas”: el socialismo como objetivo.

Cobra relevancia señalar el aporte del trabajo de Salcedo a la reflexión sobre Montoneros. Se agrega otra mirada, a partir de la inclusión de relatos mayormente ignorados hasta ese momento. Son las voces y memorias de “los sin poder”, que delegaron su representación en una Conducción por la cual se maravillaban pero que, finalmente, comprendieron que no los representaba: los cuadros superiores, ubicados en la posición de vanguardia levantando tres banderas que no eran compartidas. Cuando eso se esclareció, cuando fue explícito el enfrentamiento con Perón, las tensiones hicieron eclosión y se produjo la ruptura.

Nota

- Fue el único obrero de familia peronista que formó parte de la Conducción Montonera hasta 1971, cuando murió.

Bibliografía

SALCEDO, Javier, *Los Montoneros del barrio*, Argentina, Editorial de la Universidad Nacional de Tres de Febrero, Primera reimpresión en 2013.